

Fonseca: «Granma pasó a la historia»

■ Por Mayli Estévez

■ Foto: Yariel Valdés

Marcos Fonseca llega como material importado de la oriental provincia de Granma. Viene con la etiqueta de «remedio santo», como llegaron otros para cubrir la posición de *short stop*, tan abatida por estos lares. Fonseca, el del dorsal 46, declaró a **Vanguardia** que lo de vestir la camiseta anaranjada no es cosa de un año o dos. Lleva tiempo con esa intención.

«No lo había conseguido. La pasada temporada, con la ayuda de Yulexis La Rosa, que estuvo de refuerzo por allá, pude conversar con César Valdés y el comisionado provincial Ernesto Ruiz. Ellos me dijeron que sí, que solo tenía que traer la aprobación y el documento de permiso de las autoridades de Granma. Me les acerqué, les dije que venía para Encrucijada con mi mamá y ellos lo aprobaron», explicó.

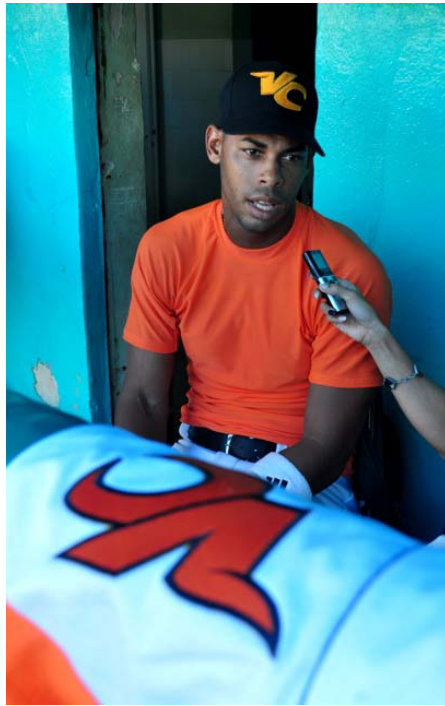
—Existen bastantes diferencias entre un equipo y otro...

—Tradicionalmente «Villa Clara» ha sido un equipo de pitcheo y defensa, pero no de fuerza, y eso me chocó un poco, porque mi preocupación ahora sería defender. Para eso estuve en los entrenamientos junto a Eduardo Paret, que para mí es el mejor torpedero que ha pasado por la pelota cubana y me auxilió bastante. En el bateo, con Oscar Machado también aprendí otros asuntos, más de tacto e inteligencia que de fuerza. Muchos consejos me dio.

En lo general, me percaté de que aquí hacen pocas prácticas en el terreno. Al principio no había suficientes pelotas y se entrenaba en las jaulas, pero allá en Granma es diferente, se batea de lunes a viernes, desde bien temprano en el terreno.

—¿Cuál método le acomoda más a un bateador de cierta experiencia como tú?

—Para mí es fundamental lo que hacen aquí, si tienes pitcheo y defensa, pues ganar más, aguantar en momentos



determinados. Allá se preocupan por batear, aunque la defensa no la des-cuidan, se revisa también. Pero en las categorías inferiores pasan trabajo, porque la Eide no tiene un terreno como tal. Ahora se está haciendo el estadio, porque es ahí donde deben aprender. Yo transité por todas esas categorías y nunca tuve un terreno para hacerlo. Por eso en los primeros años, todos ahí presentan deficiencias. En las últimas salidas he fortalecido la defensa, aunque he mermado la ofensiva. He llegado a cometer solo 10 errores por temporada, cuando en ocasiones cometía hasta 20.

—¿La acogida?

—Normal. Desde el primer día todos me saludaron. Con muchos había coincidido en categorías inferiores, como es el caso de Yeniet Pérez, Andy Sarduy, Ariel Borrero, y además he jugado con ellos muchos años, porque ya llevo 11 series nacionales. También me he encontrado con aficionados que se alegran de que esté aquí. Mi actuación en el inicio ha sido buena, pienso seguir así y ayudar al equipo en todo lo que haga falta. El asunto es ir juego a juego, ganar el diario, no podemos confiarnos en la arrancada. Espero que el pitcheo se mantenga así, pues es la principal arma del equipo.

—El encuentro con el anterior team siempre tiene su morbo...

—Estoy defendiendo los colores de Villa Clara; Granma pasó a la historia. Me siento enfocado con mi nuevo grupo, esto es lo mío ahora. Cuando me toque jugar contra ellos, hacerlo bien con los míos. Eso sí, no tengo ningún contrario en Granma, todos son compañeros, amigos. Principalmente mi padre, que es el entrenador de pitcheo de ese equipo, y siempre ha sido un ídolo para mí. No habrá rencores ni malos recuerdos, al contrario.



LA LARGA ENFERMEDAD DEL FÚTBOL CUBANO

■ Por Laura Lyant Blanco Betancourt

El fútbol cubano se ha enfermado de crisis y olvido. Una crisis de voluntad que lo ha alejado de títulos y jugadores, escondida tras las reales condiciones económicas de las últimas décadas; y un olvido que lo ha despojado de táctica y difusión. Y por fútbol cubano entienda lo mismo selección nacional que *Expreso del Centro*.

El problema tiene tantas ramificaciones como usted recuerde: desde el fantasmal terreno sintético para el «Pedro Marrero», hasta las interminables obras de los camerinos del estadio de Zulueta.

¿Qué justificaciones tiene la Asociación Cubana de Fútbol (ACF) al respecto? ¿Y qué decir de los partidos realizados con uniformes prestados o donados por un fanático altruista, de los balones pateados hacia redes podridas, o de esos jugadores que, al terminar la competencia, vuelven a sus oficios de poncheros o choferes de motorinas, como el capitán de los anaranjados y de la selección cubana?

Para estos muchachos existen muchas lagunas sobre la apertura de contratos en clubes extranjeros. «Cuando vea al primero asegurado, lo creo», comentaba hace unos días, vía internet, uno de los miembros del «Cuba», aun sabiendo de la existencia de un documento que oficializó, en 2013, ese puente hacia el profesionalismo.

No nos queguemos: el nuestro no es un fútbol de calidad, ni siquiera en el área del Caribe. Basta con echarle un vistazo a su posición en el ranking de la FIFA: 119. ¡Por debajo de Antigua y Barbudas, Cabo Verde, y hasta de Oman! Tuvo sus momentos de gloria en las décadas de los 70 y los 80, pero de recuerdos no se vive ni se gana. Aunque, vale aclarar, las puertas cerradas tampoco dan prestigio ni medallas; menos, las reducciones del calendario de los juegos de primer nivel.

Entre estas dificultades, algo siempre se pierde. La motivación resulta lo primero en desaparecer; luego, el futbolista.

El peso de la culpa también recae en la preparación técnica de los equipos. Ni provinciales ni nacionales parecen encontrar fórmulas oportunas para aplacar la sequía de goles a la que nos han acostumbrado.

Y una parte de todos estos problemas les toca igual a los medios de difusión masiva. Es poco frecuente que los periódicos cubanos sigan las fechas y resultados de la máxima competición cubana de ese deporte. Tampoco la radio ofrece la cobertura propicia, fuera de la emisora COCO. Si bien la televisión logró atraer a los fanáticos del «más universal» con las transmisiones de la liga alemana, la inglesa o la española, la local continúa como la gran asignatura pendiente. Desde el inicio y hasta el final del Campeonato Nacional de Fútbol, apenas se menciona el evento deportivo más antiguo del país.

En tanto encuentre su lugar, la afición cubana que hoy le disputa la primacía a la beisbolera, seguirá recordando la actuación de la Tri Olímpica en los Centroamericanos de Veracruz 2014. Unos muchachos con tremenda garra, que hicieron sudar frío a los favoritos mexicanos.

Ellos mismos, pese a quedar eliminados en la fase previa-zonal de la Concacaf para el Mundial Rusia '18, se ganaron ahora la entrada a la final de la clasificatoria olímpica del área. Porque, aparte de las crisis y los olvidos, esos cubanos se esfuerzan por ganar, y su público, por verlos como ganadores. Esta podría ser la oportunidad para iniciar una maniobra de reanimación artificial.

Yuniesky y Ermes a la Copa del Mundo

El GM Yuniesky Quesada Pérez (2643 puntos de Elo) y el MF Ermes Espinosa Veloz (2495) forman parte del quinteto de ajedrecistas cubanos que acudirá a la Copa del Mundo de Ajedrez, en Bakú, Azerbaiyán, a partir del venidero jueves.

Yuniesky, estrenado como papá el 20 de agosto, obtuvo su boleto en el décimo torneo continental disputado meses atrás en Montevideo, Uruguay, donde acumuló 8.5 puntos y perdió la posición cimera, al resultar favorecido por el sistema de desempate su homólogo argentino Sandro Mareco.

El mayor de los hermanos Quesada Pérez ha exhibido durante este año un brillante desempeño; su punto más alto va siendo la medalla de oro como defensor de la tercera silla en el Campeonato Mundial por equipos.

Entretanto, Espinosa, quien debutará en estas lides, se adueñó del pasaporte al escoltar al GM Lázaro Bruzón Batista (2659) en el zonal, en Ecuador.

Similar cantidad de jugadores villaclareños en eventos de esta naturaleza ya hubo en la versión del 2011, en la cual intervinieron el propio Yuniesky y su homólogo Frank de la Paz.

En esa ocasión, al quemadense le tocó enfrentar a Bruzón, y después de firmar la paz en los dos cotejos convencionales, cayó en las partidas rápidas.

Bruzón, número 85 en el escalafón del orbe, será otro de los cinco contendientes de nuestro Verde Caimán en la cercana Copa del Mundo, cita para la cual también están reservados el mejor exponente del ajedrez latinoamericano del momento, GM Leinier Domínguez (2732), ocupante de la plaza 24 en el ranking universal, y el tricampeón nacional, GM Isán Reynaldo Ortiz (2577).

● Osvaldo Rojas Garay



■ Por Osvaldo Rojas Garay
■ Foto: Yariel Valdés

Buen arranque

Apoyado en el excelente trabajo de su cuerpo de serpentinos, el equipo de Villa Clara ha comenzado con buen paso su andar por la 55 Serie Nacional de Béisbol, en la que —sin contar los desenlaces de ayer— se sitúa en la posición cimera, empatado con Guantánamo, Granma, Santiago de Cuba e Industriales, con balance de tres triunfos y un descalabro.

Todas las victorias anaranjadas han sido por la vía de la lechada. Las dos primeras (8-0 y 1-0), a costa de los *piratas* de la Isla de la Juventud, subcampeones del país, lo cual convirtió a Vladimir Hernández Solás en el cuarto manager villaclareño que se estrena en nuestros clásicos beisboleros imponiéndose en una subserie, honor que comparte con Emilio Madrazo Martínez, Roberto *Carpito* Rodríguez Gavilanes y Ramón Moré Flaqué.

Luego, Yasmany Hernández Rojas y Yanny Delgado Ramos les propinaron también nueve ceros (2-0) a los *cachorros* de Holguín en el choque inicial del compromiso particular, que concluye hoy en el Sandino. Por cierto, a pesar de la amplia ventaja que saca el elenco local en los enfrentamientos de por vida: 135 a 69, los monarcas de la versión del 2002 han constituido un hueso duro de roer para los nuestros desde la campaña 2012-2013, pues a partir de entonces acumulan diez sonrisas en los 16 juegos que han disputado.



Desde el punto de vista individual sobresale la actuación del cifuentense Alain Sánchez Machado, que dejó a los *piratas* en un solitario indiscutible en siete entradas.

No hay duda de que de su brazo y del de Freddy Asiel Álvarez Sáez depende en gran medida que los dirigidos por Vladimir Hernández logren concretar la ansiada meta de avanzar al grupo de los ocho.

En la pasada contienda —en la que Villa Clara obtuvo el peor resultado de la historia al alojarse en la duodécima posición—, Freddy (4-2) y Alain (2-4) apenas computaron, entre los dos, seis éxitos con igual cantidad de reverses en 20 aperturas. He aquí una de las tantas causas por las cuales los quintuples campeones nacionales tuvieron tan estrepitosa caída.

Vale destacar también el desenvolvimiento del relevista Yanny Delgado, quien ha lucido bien en su función y ya acumula dos juegos salvados.

Aunque la ofensiva no ha sido tan abundante, madero en mano han sobresalido Lázaro Ramírez Espinosa, Andy Sarduy Escobar, Ariel Borrero Alfonso, Yulexis La Rosa Águila y Raúl Reyes Ortega, subido al tercer turno en el orden al bate en el cuarto desafío en lugar del placeteño Leandro Turiño Thompson, a quien no le fue bien en ese rol en el compromiso con la Isla de la Juventud.

Tras culminar su enfrentamiento este sábado con Holguín, la selección villaclareña se moverá hacia el occidente del país, para rivalizar con Pinar del Río, a partir del próximo lunes 7 de septiembre.

Posteriormente retornarán a casa para acoger desde el viernes 11 de septiembre a Cienfuegos, Sancti Spiritus, Artemisa e Industriales.

En esta ocasión el calendario ha sido más benévolo con el «Villa Clara», pues en total, contando los topes con *piratas* y *cachorros*, le fijó ocho duelos a domicilio y siete como huésped. Y, además, con excepción de los alazanes de Granma y Pinar del Río, le programó la visita de seis de los ocho planteles que intervinieron en la segunda fase del pasado torneo; entre ellos, los tres que coparon el podio: Ciego de Ávila, Isla de la Juventud y Matanzas.